



El Servicio Agrícola de nuestra Entidad contrató al prestigioso Doctor Simon E. Malo, especialista de la Estación Experimental Subtropical de la Universidad de Florida, al objeto de pronunciar diferentes conferencias en nuestra isla y de impartir un cursillo intensivo sobre Cultivos Tropicales en General.

Finalizando su visita, exponemos algunas de las conclusiones a las que ha llegado el Doctor E. Malo, tras una intensa y prolífera labor en nuestra geografía.

En primer lugar, hemos de afrontar este siglo con todas sus consecuencias, buscando nuevos cultivos y métodos para hacerlos fructificar. La situación económica actual reclama unos relevantes rendimientos, lo que exige cultivos que los puedan producir. Se impone el buscar variedades que presenten una gran rentabilidad, estudiando el aprovechamiento de la gran posibilidad que brindan el clima y la situación de nuestro Archipiélago. Los cultivos tropicales y subtropicales, cuya adaptación a estas latitudes es fácilmente comprensible, ofrecen un brillante mercado internacional: Europa busca sabores nuevos y el mango, el papayo y el aguacate constituyen fabulosas fuentes de ingreso en potencia. El Doctor E. Malo afirma que, habiendo visto en la isla papayos, nísperos japoneses, guayabos y caquis, su explotación constituiría un medio de riqueza extraordinario.

Una vez decididos a introducir los frutos tropicales, se haría preciso ver cuáles son las especies que mejor se adaptan a las condiciones geográficas del Archipiélago; el segundo paso consistiría en comprobar si tales especies tienen fácil exportación y un mercado productivo; finalmente, habría que proceder a la selección y pruebas previas a toda introducción.

Es imprescindible buscar para Canarias nuevas variedades más productivas y sabrosas; incluso, algunas de más fácil adaptación y mayor proliferación de cosechas. Luego, no pensar exclusivamente en el débil comercio interior, sino abrir los horizontes al mercado internacional con sus abundantes divisas.

También es conveniente considerar que no habrá competencia fuerte. La vieja Europa compra a Méjico, California y toda la zona norte de Sudamérica. Canarias está más cerca, con posibilidades, incluso, de ofrecer mejor calidad. Pero, aun así, la competencia no será demasiado cruda, por el exceso de demanda.

Ciñéndonos a las islas, el Doctor E. Malo no ve problema para que, con una tecnología adecuada,

Según el Dr. Simon E. Malo

«EL CULTIVO DEL AGUACATE, PROMETEDOR NEGOCIO PARA LOS AGRICULTORES INSULARES»



no se puedan tener de cinco a diez mil hectáreas de aguacate. El de invierno, el más rentable, debe dar excelentes resultados en nuestro suelo y en nuestro clima. El único problema es el del agua, ya que los fertilizantes se pueden comprar.

Uniendo todo esto al floreciente turismo que tenemos, ¿qué mejor propaganda que la de ofrecerle sabores diferentes en las islas? Canarias puede ofrecer productos tropicales al europeo que está harto de todo lo demás.

Por otro lado, no habría rivalidad con el cultivo del plátano, pues se cuenta con la ventaja de que el aguacate, por ejemplo, permite terrenos más duros, no es tan exigente. Además, hay variedades para diferentes épocas, con lo que se evitaría una sola recolección anual; lo que es necesario es tomar conciencia de la importancia que la tecnología tiene en toda explotación agrícola: hay técnicas que hacen multiplicar los beneficios.

Son éstas algunas de las conclusiones del Doctor Simon E. Malo, de indudable interés para nuestra agricultura y que hemos de agradecer al incansable desvelo de nuestro Servicio Agrícola.